MICRÓFONO LIBRE 03

Fanzine El Huso del Pdf - Ohana

Micrófono libre
Animales.
Num. 03

Diseño: Hammurabi.

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.

Circa, Noviembre 2021.
Lima, Perú.

Portada: Marko Blazevic by Unsplash.

Contraportada: Sand Crain by Unsplash.

Servidor del Discord, de El Huso del Pdf - Ohana:
https://discord.gg/eTqxPT4d

Participantes de la reunión Micrófono Libre del 03/11/2021

- **Hydra (gracias por atormentar con tu música a todo volumen)**
- **IjGranger**
- **Jugo de curuba**
- **Krypiano**
- **Anapola**
- **Gregor Samsa**
- **Hammurabi**
- **Cauchodrilo**
- **Mood Diablo**
- **Naomi**
- **Nicolino (gazette80)**
- **Socraplariax**
- **Swars**
- **JeanKcerol**
- **Baker**
- **Khadgard (entró al último)**

Carpeta de poemarios:
https://drive.google.com/drive/folders/1YhD1ZfBw4QajcZ7GA8eEIWIN-82vWzEv7

INFORMAMOS LO SIGUIENTE...

En la tercera sesión de Micrófono Libre, que tuvo lugar el miércoles 03 de noviembre, en la plataforma Discord, organizado por los integrantes de ***El Huso del Pdf - Ohana*** tuvo mucho que ver con los animales que se reflejaban en los poemas y versos.

A lo largo de la sesión, hubo cuenta de las referencias de los animales entre varios autores. Tal como lo cantara Kiko Veneno, en su disco debut junto con los hermanos Amador, *«me devora / mi miedo devorador / a ser devorado / por tu miedo devorador / a que te devore».* Es el instinto propiamente dicho de los animales. Instinto de supervivencia como lo llaman, ante una agreste naturaleza que no perdona errores o jamás permite segundas oportunidades. O vives o dejas de existir. No hay filosofía profunda ni vuelta que darle. ¿Acondicionamiento pavloviano? No, es más bien una adaptación al medio, darwinismo y otras hierbas similares para explicarse la conducta etológica de los animales ante los medios adversos que le rodea en su cotidianeidad.

La **próxima reunión de Micrófono Libre será el 10 de noviembre**, con la temática de *Cuentos para destruir tu infancia*. Cada participante leerá un relato, pero que visto y comentado desde una perspectiva adulta, cambia abismalmente de cuando nos lo contaron de pequeños, como es el caso de los cuentos recopilados por los Hermanos Grimm o los recogidos por Giambattista Basile, cuentos crudos sin ser edulcorados para niños, sino para adultos.

Los esperamos en el servidor de Discord: **https://discord.gg/eTqxPT4d**

El Huso del Pdf - Ohana.
Perú, Chile, Colombia, México, Cuba, Ecuador.

PABLO NERUDA **IjGranger leyó.**

Oda al gato

Los animales fueron
imperfectos,
largos de cola, tristes
de cabeza.
Poco a poco se fueron
componiendo,
haciéndose paisaje,
adquiriendo lunares, gracia, vuelo.
El gato,
sólo el gato
apareció completo
y orgulloso:
nació completamente terminado,
camina solo y sabe lo que quiere.

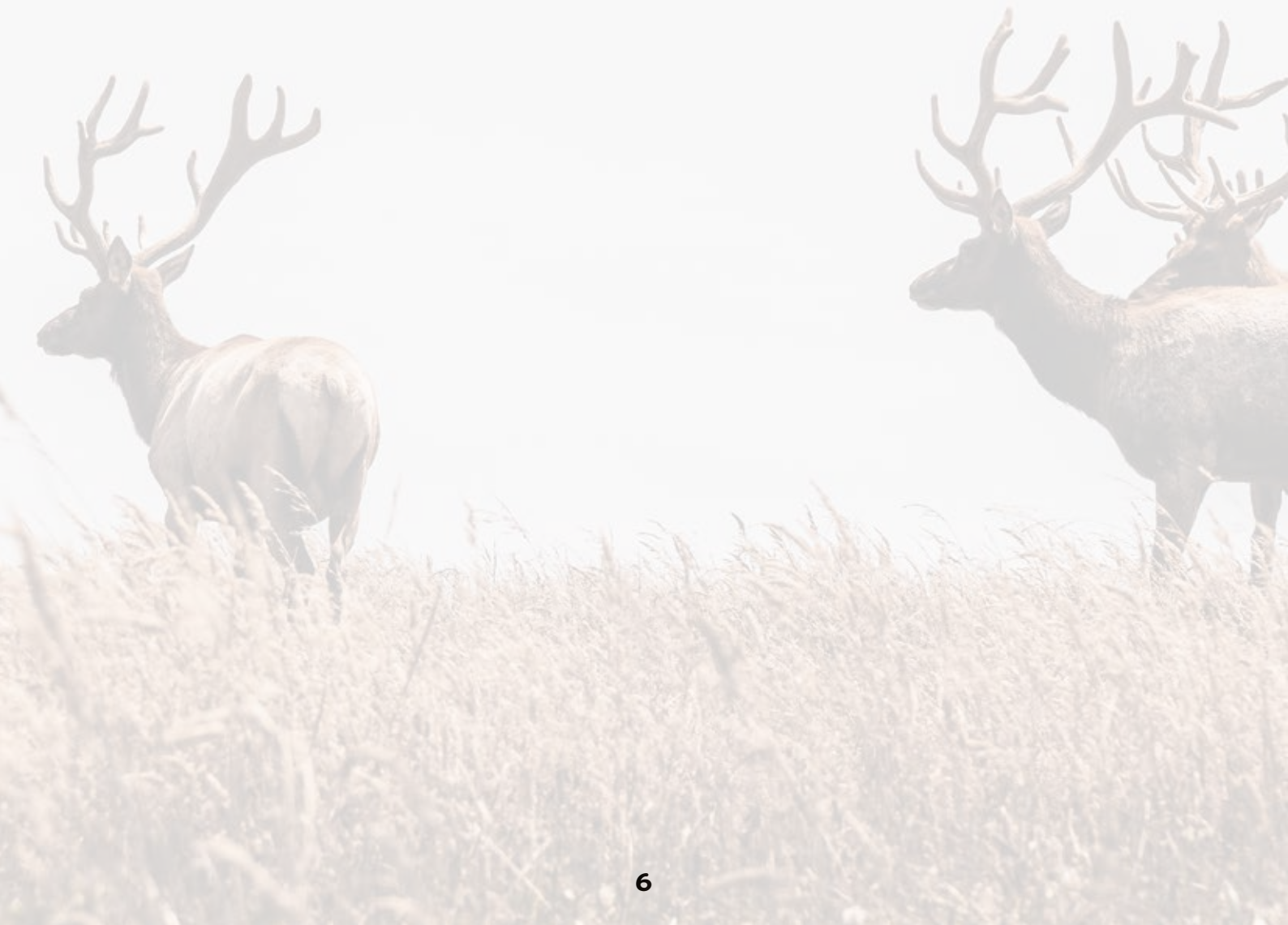
El hombre quiere ser pescado y pájaro,
la serpiente quisiera tener alas,
el perro es un león desorientado,
el ingeniero quiere ser poeta,
la mosca estudia para golondrina,
el poeta trata de imitar la mosca,
pero el gato
quiere ser sólo gato
y todo gato es gato
desde bigote a cola,
desde presentimiento a rata viva,
desde la noche hasta sus ojos de oro.

No hay unidad
como él,
no tienen
la luna ni la flor
tal contextura:
es una sola cosa
como el sol o el topacio,
y la elástica línea en su contorno
firme y sutil es como
la línea de la proa de una nave.
Sus ojos amarillos
dejaron una sola
ranura
para echar las monedas de la noche.

Oh pequeño
emperador sin orbe,
conquistador sin patria,
mínimo tigre de salón, nupcial
sultán del cielo
de las tejas eróticas,
el viento del amor
en la intemperie
reclamas
cuando pasas
y posas
cuatro pies delicados
en el suelo,
oliendo,
desconfiando
de todo lo terrestre,
porque todo
es inmundo
para el inmaculado pie del gato.

Oh fiera independiente
de la casa, arrogante
vestigio de la noche,
perezoso, gimnástico
y ajeno,
profundísimo gato,
policía secreta
de las habitaciones,
insignia
de un
desaparecido terciopelo,
seguramente no hay
enigma
en tu manera,
tal vez no eres misterio,
todo el mundo te sabe y perteneces
al habitante menos misterioso,
tal vez todos lo creen,
todos se creen dueños,
propietarios, tíos
de gatos, compañeros,
colegas,
discípulos o amigos
de su gato.

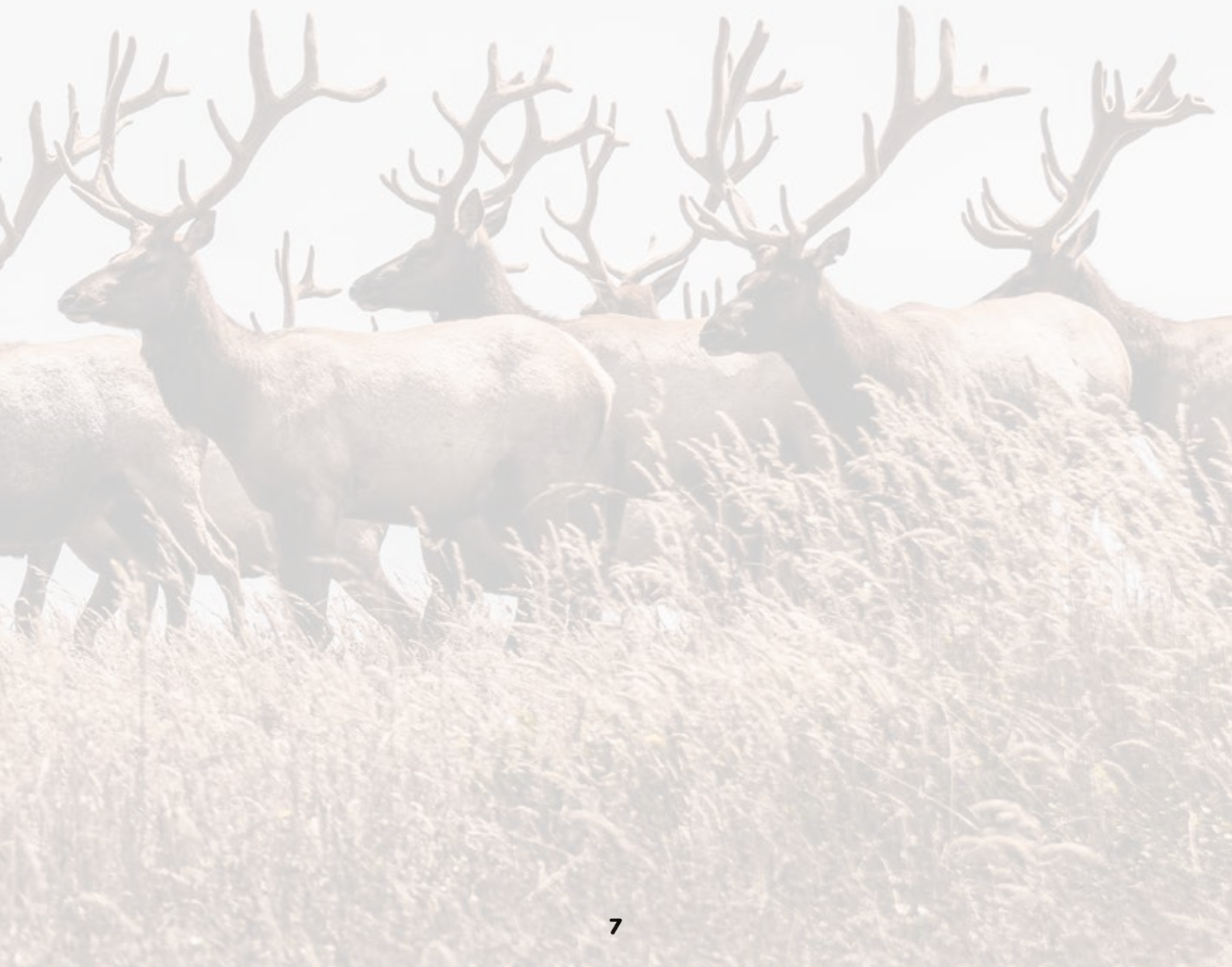
Yo no.
Yo no suscribo.
Yo no conozco al gato.
Todo lo sé, la vida y su archipiélago,
el mar y la ciudad incalculable,
la botánica,
el gineceo con sus extravíos,
el por y el menos de la matemática,
los embudos volcánicos del mundo,
la cáscara irreal del cocodrilo,
la bondad ignorada del bombero,
el atavismo azul del sacerdote,
pero no puedo descifrar un gato.
Mi razón resbaló en su indiferencia,
sus ojos tienen números de oro.



ALFONSO CORTÉS **Krypiano leyó.**

El perro

Cada animal hace un secreto signo
a nuestro corazón: en el camello
hay desierto y esfinge; el potro es bello,
el tigre, estúpido; el halcón, maligno;
el buey dice en sus ojos: me resigno;
el gallo alegra el matinal destello,
el cisne enarca el pensativo cuello,
como embriagado de un ensueño digno.
Más sobre todos tú, como amoroso,
que tus orejas fruncen la sonrisa
y tu rabo la cola enarbola;
pues cuando cruces el lago Misterioso,
vendrá, olfateando su ánimo en la brisa,
tu cadáver moviéndome la cola...



El Maico

Yo soy el maico,
el jefe de los cóndores.

Vivo en la alta montaña,
y más arriba,
ya no hay que ver... .....

Tengo una cresta dentellada,
uso una gola de color de nieve,
y en mis espaldas poderosas,
llevo un escudo ceniciento.

Ahora descanso aquí, en la nieve,
allá abajo humea el valle,
y entre las ramas de la queñua,
medrosa, tiembla la vizcacha.

Yo sigo al puma en sus acechos,
sé cuando nacen las vicuñas,
y al tremolar en los barrancos,
el toro mismo desconfía.

Yo soy el maico,
el jefe de los cóndores;
acorto la agonía de las reses
y abro su vientre aún cálido... .....

Parado siempre en alta roca,
abro mis alas a los vientos...
Mis plumas destiéndeme como arcos
¡y hoy sigo siendo el jefe de los cóndores!...

Yo soy el maico,
el jefe de los cóndores,
no bajo nunca a la tierra
sin explorar tres veces.

Me gustan las majadas,
las majadas con crías;
desde aquí del nevado;
contemplo a los pastores.

Soy bueno, de buena índole:
amo más a la carroña
que a la cría reciente.

Mi conciencia es muy pura.
El pastor que me ofende
con pedradas de honda,
no comprende que anhelo
que paran sus ovejas.

A golpe de ala traigo el viento,
el monte al monte se recuesta,
y así desfila nuestra banda
en pos del husmo de la muerte.

Yo soy el maico, el viejo,
el jefe de los cóndores.
Estoy ahito, estoy borracho
del festín que he tenido.
Yo soy el viejo, el maico,
yo soy el apucóndor...

Mis alas caen abatidas,
no pueden ya levantar vuelo.

La Casa de los Pájaros

Estos eran los seres que habitaban el cielo
cerca de las nubes, más allá del inmenso
celaje de los árboles
nube-paloma con las alas abiertas
nube-pez que rema cielo abajo
nube-pez escamado por una mano invisible
nube-caballo de seis pares de patas
nube-mujer muy grande que desorienta sus cabellos
nube-mujer sin rostro asomada a una ventana
nube-muchacho de veinte años cazando nubes
nube-extraño y fugitivo temor de ángeles
Estos y otros seres yo vi fluyendo bajo la tarde
fluyendo boca arriba bajo la tarde
junto al árbol silencioso de los frutos rojos
que de día era un árbol y de noche la casa
de los pájaros.

De la dificultad para atrapar una mosca

La dificultad para atrapar una mosca
radica en la compleja composición de su ojo

Es el más parecido al ojo de Dios

A través de una red de ocelos diminutos
puede observarte desde todos los ángulos
siempre dispuesta al vuelo

Parece ser que el gran ojo de la mosca
no distingue entre los colores

Probablemente tampoco distinga entre tú
que intentas atraparla
y los restos descompuestos en que se posa.

ALFONSO CORTÉS **Krypiano leyó.**

Las Aves

Cuando aún rodaban ríos de escoriáceas riberas
sobre la piel salvaje de la tierra, y cuando al
beso del sol, mostraba en sus anchas caderas
llagas de agua, fuego de piedra y de metal,
como vírgenes úlceras de asquerosidad pura,
las aves —nobles ejércitos del águila bizarra—
cortaron con alegre vuelo la azur llanura,
y el jefe en una roca del cielo hincó la garra.
Y abrió la alondra el lirio de trinos de su pico
para cantar los dulces paisajes perfumados
del sol, que se gozaba inconsciente, en el rico
azur rompiendo un vaso de perfumes dorados.
Y el cisne alzó las alas, como una hostia partida
para santificar el secreto de calma
y volar, en un momento audaz en que la vida
convidaba a encerrarse a vivir en el alma;
escuchando los números de la mar o del viento,
o los jóvenes ruidos terrenales, o los
versículos del manuscrito amarillento
que vi un dia en el seno poderoso de Dios.

REMIGIO CRESPO TORAL **Anapola leyó.**

La muerte del ciervo (Fragmentos)

El tierno cervatillo era en la granja
nuestro hermano en los juegos. ¡Piel la suya
de blando terciopelo, tembladora
en eléctricas ondas, gris y blanca;
en arco alzado el arrogante cuello
con rústica altivez; como en atisbo
de perfumes y vientos de la selva
abierta la nariz; negros los ojos
cual de bruñido acero relucientes;
los leves cascos de ébano brillantes,
prestos a la emoción de la carrera!
¡Gallardo el morador de la espesura,
que atado, un día de la selva vino,
atado en tierna esclavitud: aquella
que nuestro amor le diera ¡cervatillo!
su esclavitud fue nuestra dicha...!

.....

¡Cada vez más huraño y ya sombrío,
asomado al ribazo, en la espesura,
se paraba a mirar, tenaz y triste
a alguien que le llamaba, que en el bosque
le mostraba la faz tras los alisos.
Una mañana, a la primera lumbre,
le sentimos saltar: nunca tan presto
lanzado se hubo al tentador retiro
de la vecina selva.

.....

Corrimos al botín de la victoria.
¡Doble triunfo al cazador! la inerme
pareja yace allí: la cervatilla
muerta ya está; y el ciervo agonizante
que el ramaje estremece de sus astas,
que nos mira y se queja, con la ardiente
llamarada postrera de sus ojos,

¡es él! el mismo hermano de otros días
de amor y paz, cuando éramos tan buenos!
¡La cadena de esclavo al cuello lleva!
hasta su amada, el caso adivinando,
¡fuese por ella y a morir con ella!
Nos mira, nos conoce, nos acusan
sus ojos sin fulgor, que no rechazan
darnos de su mirada de agonía
el último destello. ¡Nos perdona!
Lame mi mano, y en mi mano queda
la humedad de su aliento!

(*De Leyendas de Arte*)

WISLAWA SZYMBORSKA **Swars leyó.**

Un gato en un piso vacío

Morir, eso no se le hace a un gato.
Porque qué puede hacer un gato
en un piso vacío.
Trepar por las paredes.
Restregarse entre los muebles.
Parece que nada ha cambiado
y, sin embargo, ha cambiado.
Que nada se ha movido,
pero está descolocado.

Y por la noche la lámpara ya no se enciende.
Se oyen pasos en la escalera,
pero no son ésos.

La mano que pone el pescado en el plato
tampoco es aquella que lo ponía.

Hay algo aquí que no empieza
a la hora de siempre.
Hay algo que no ocurre
como debería.
Aquí había alguien que estaba y estaba,
que de repente se fue
e insistentemente no está.

Se ha buscado en todos los armarios.
Se ha recorrido la estantería.
Se ha husmeado debajo de la alfombra y se ha mirado.
Incluso se ha roto la prohibición
y se han desparramado los papeles.
Qué más se puede hacer.
Dormir y esperar.

Ya verá cuando regrese,
ya verá cuando aparezca.
Se va a enterar
de que eso no se le puede hacer a un gato.
Irá hacia él
como si no quisiera,
despacito,
con las patas muy ofendidas.
Y nada de saltos ni maullidos al principio.

GABRIELA MISTRAL **Gregor Samsa leyó.**

Canción de cuna del ciervo

Duérmete con tus dos sangres,
en cervato del Desierto,
bien si acaso te despiertas,
bien si quedas en ef sueño:
bueno es vivir y morir,
ser creado y ser disuelto.
Duerme tú, duerme hasta que
en cristiano despertemos.

Jugarreta con lomillo
y pezuñitas y vellos,
duerme a mitad de la sal,
la pelambre y el desuello,
el belfo blanco y salobre,
los lagrimales sangrientos.

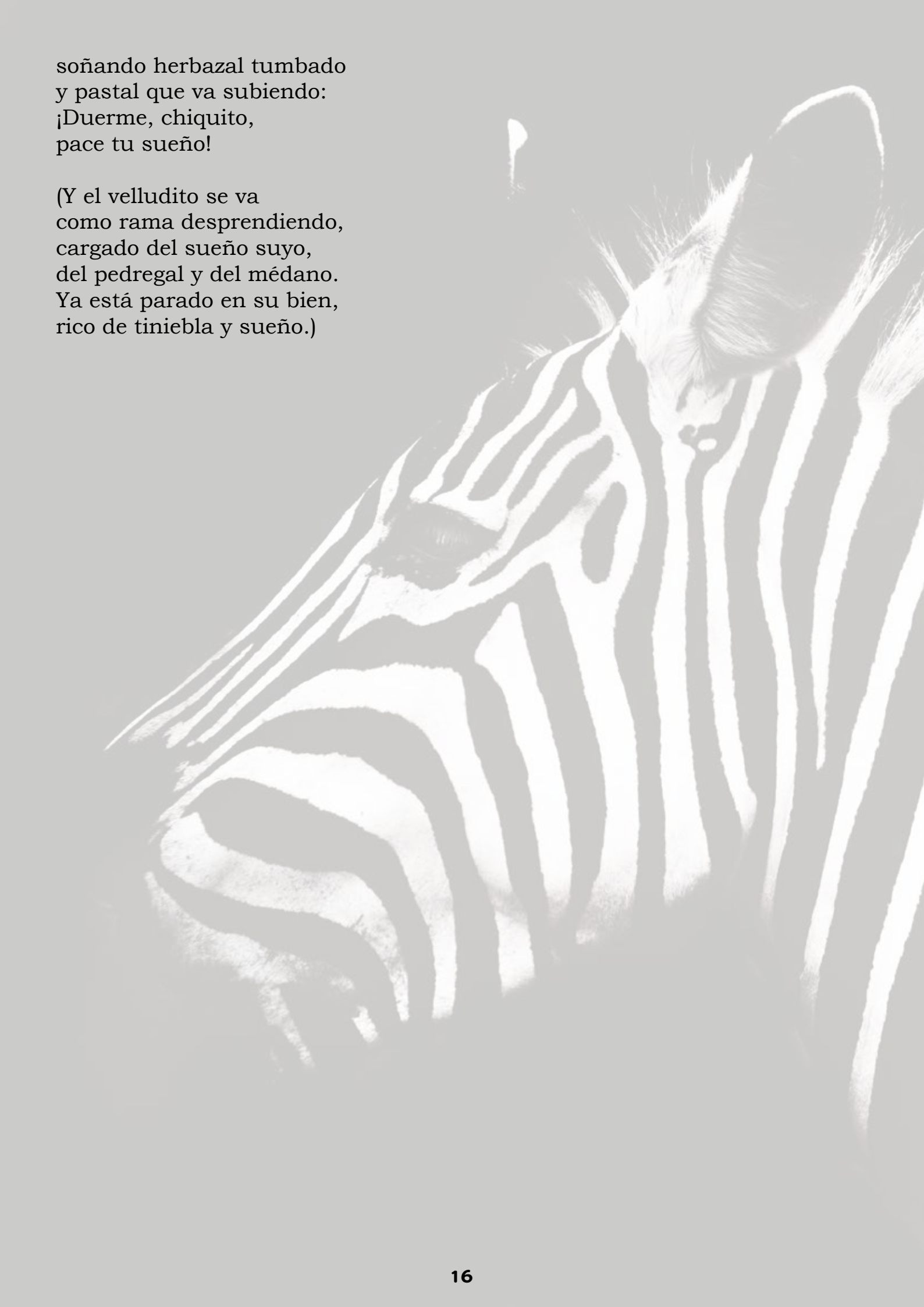
No te oiga de dormido
el alma del hormiguero,
ni la araña te repase
las ancas de terciopelo,
ni el alacrán te conozca,
ni te revuele el murciélago,
ni te halle la bestia hirsuta
que en la noche hirió a mi Ciervo.

Pedrisco ni piedra hondeada
del Caín color de infierno,
ni la flecha envenenada
te den muerte que le dieron.
No duermas como él dormía,
fiados alma y alientos.

Blanda y morosa es la hierba,
viva como Ángel atento.
Duerma la gracia tacneña,
duerma con sus dos alientos,
el color de la piñeta,
la blandura del mansueto,
con yerba buena en las astas,
sin sangre sobre los belfos,
cribado de las estrellas,
ebrio de olores disueltos,

soñando herbazal tumbado
y pastal que va subiendo:
¡Duerme, chiquito,
pace tu sueño!

(Y el velludito se va
como rama desprendiendo,
cargado del sueño suyo,
del pedregal y del médano.
Ya está parado en su bien,
rico de tiniebla y sueño.)



GABRIELA MISTRAL **IjGranger leyó.**

Caperucita Roja

Caperucita Roja visitará a la abuela
que en el poblado próximo sufre de extraño mal.
Caperucita Roja, la de los rizos rubios,
tiene el corazoncito tierno como un panal.

A las primeras luces ya se ha puesto en camino
y va cruzando el bosque con un pasito audaz.
Sale al paso Maese Lobo, de ojos diabólicos.
«Caperucita Roja, cuéntame adónde vas».

Caperucita es cándida como los lirios blancos.
«Abuelita ha enfermado. Le llevo aquí un pastel
y un pucherito suave, que se derrama en juego.
¿Sabes del pueblo próximo? Vive en la entrada de él».

Y ahora, por el bosque discurriendo encantada,
recoge bayas rojas, corta ramas en flor,
y se enamora de unas mariposas pintadas
que la hacen olvidarse del viaje del Traidor…

El Lobo fabuloso de blanqueados dientes,
ha pasado ya el bosque, el molino, el alcor,
y golpea en la plácida puerta de la abuelita,
que le abre. (A la niña ha anunciado el Traidor.)

Ha tres días la bestia no sabe de bocado.
¡Pobre abuelita inválida, quién la va a defender!
… Se la comió riendo toda y pausadamente
y se puso en seguida sus ropas de mujer.

Tocan dedos menudos a la entornada puerta.
De la arrugada cama dice el Lobo: «¿Quién va?»
La voz es ronca. «Pero la abuelita está enferma»
la niña ingenua explica. «De parte de mamá».

Caperucita ha entrado, olorosa de bayas.
Le tiemblan en la mano gajos de salvia en flor.
«Deja los pastelitos; ven a entibiarme el lecho».
Caperucita cede al reclamo de amor.

De entre la cofia salen las orejas monstruosas.
«¿Por qué tan largas?», dice la niña con candor.

Y el velludo engañoso, abrazado a la niña:
«¿Para qué son tan largas? Para oírte mejor».

El cuerpecito tierno le dilata los ojos.
El terror en la niña los dilata también.
«Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes ojos?»
«Corazoncito mío, para mirarte bien...»

Y el viejo Lobo ríe, y entre la boca negra
tienen los dientes blancos un terrible fulgor.
«Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes dientes?»
«Corazoncito, para devorarte mejor...»

Ha arrollado la bestia, bajo sus pelos ásperos,
el cuerpecito trémulo, suave como un vellón;
y ha molido las carnes, y ha molido los huesos,
y ha exprimido como una cereza el corazón...

CHARLES BAUDELAIRE **Gregor Samsa compartió.**

El Gato

I

Por mi cerebro va indolente
como en su espacio, sin rumor,
un gato suave, encantador.
Si maya, apenas se le siente;

así es su timbre de discreto;
suene en su voz calma o gruñido,
es rico y hondo su sonido:
he aquí su encanto y su secreto.

Esa voz que se filtra y llega
hasta mi hondón más tenebroso
me colma cual verso armonioso
y, cual filtro, de paz me anega.

Todos los éxtasis concita
y aduerme penas muy amargas;
y al decir las frases más largas
de palabras no necesita.

No hay arco de violín que muerda
mi corazón, puro instrumento,
ni haga cantar con más aliento
real su más vibrante cuerda

como tu voz, oh, misterioso
gato, seráfico y cortés,
en quien como en un ángel es
todo sutil y numeroso.

II

Trae su pelambre blanca y bruna
tal aroma que una vez yo
lo acaricié y me embalsamó;
sólo una vez sucedió, una.

Él es el numen del lugar;
él inspira, juzga y preside
todo en su reino, y él decide:
¿es un hada? ¿un dios tutelar?

Cuando mis ojos hacia él van
como atraídos por imán
y luego vuelven al abismo
donde me miro yo a mí mismo,

veo con estupor creciente
arder sus ojos pensativos,
claros focos, ópalos vivos
que me contemplan fijamente.

RAFAEL POMBO
El niño y la mariposa

Mariposa,
Vagarosa
Rica en tinte y en donaire
¿qué haces tú de rosa en rosa?
¿de qué vives en el aire?

Yo, de flores
Y de olores,
Y de espumas de la fuente,
Y del sol resplandeciente
Que me viste de colores

¿Me regalas
tus dos alas?
¡son tan lindas! ¡te las pido!
deja que orne mi vestido
con la pompa de tus galas

Tú, niñito
tan bonito,
tú que tienes tanto traje,
¿Por qué quieres un ropaje
que me ha dado Dios bendito?

¿De qué alitas
necesitas
si no vuelas cual yo vuelo?
¿qué me resta bajo el cielo
si mi todo me lo quitas?

Días sin cuento
De contento
El Señor a ti me envía;
Mas mi vida es un solo día,
No me lo hagas de tormento

¿te divierte
dar la muerte
a una pobre mariposa?
¡ay¡ quizás sobre una rosa
Me hallarás muy pronto inerte.

Oyó el niño
Con cariño
Esta queja de amargura,
Y una gota de miel pura
Le ofreció con dulce guiño

Ella, ansiosa,
Vuela y posa
En su palma sonrosada,
Y allí mismo, ya saciada,
Y de gozo temblorosa,
Expiró la mariposa.

Destino

Matamos lo que amamos. Lo demás
no ha estado vivo nunca.
Ninguno está tan cerca. A ningún otro hiere
un olvido, una ausencia, a veces menos.
Matamos lo que amamos. ¡Que cese esta asfixia
de respirar con un pulmón ajeno!
El aire no es bastante
para los dos. Y no basta la tierra
para los cuerpos juntos
y la ración de la esperanza es poca
y el dolor no se puede compartir.

El hombre es animal de soledades,
ciervo con una flecha en el ijar
que huye y se desangra.

Ah, pero el odio, su fijeza insomne
de pupilas de vidrio; su actitud
que es a la vez reposo y amenaza.

El ciervo va a beber y en el agua aparece
el reflejo del tigre.

El ciervo bebe el agua y la imagen. Se vuelve
-antes que lo devoren- (cómplice, fascinado)
igual a su enemigo.

Damos la vida sólo a lo que odiamos.

Ser río sin peces

Ser de río sin peces, esto he sido.
Y revestida voy de espuma y hielo.
Ahogado y roto llevo todo el cielo
y el árbol se me entrega malherido.

A dos orillas del dolor uncido
va mi caudal a un mar de desconsuelo.
La garza de su estero es alto vuelo
y adiós y breve sol desvanecido.

Para morir sin canto, ciego, avanza
mordido de vacío y de añoranza.
Ay, pero a veces hondo y sosegado
se detiene bajo una sombra pura.
Se detiene y recibe la hermosura
con un leve temblor maravillado.

Flor de cieno

Yo soy como una choza solitaria
Que el viento huracanado desmorona
Y en cuyas piedras húmedas entona
Hosco búho su endecha funeraria.

Por fuera sólo es urna cineraria
Sin inscripción, ni fecha, ni corona;
Mas dentro, donde el cieno se amontona,
Abre sus hojas fresca pasionaria.

Huyen los hombres al oír el canto
Del búho que en la atmósfera se pierde,
Y, sin que sepan reprimir su espanto,

No ven que, como planta siempre verde,
Entre el negro raudal de mi amargura
Guarda mi corazón su esencia pura.

La perla

I

Alrededor de una perla
Que el mundo ostenta en su seno,
Como divino presente
De las manos del Eterno;

Hay dos aves de rapiña
Contemplando sus destellos:
Una de plumaje áureo,
Otra de plumaje negro.

II

Viendo la perla romperse
Entre su concha de cieno,
Ya afilan los corvos picos,
Para alcanzar sus fragmentos,

Las dos aves de rapiña
Que contemplan sus destellos:
Una de plumaje áureo,
Otra de plumaje negro.

RUBÉN DARÍO
Crin hirsuta

¿Que como crin hirsuta de espantado
Caballo que en los troncos secos mira
Garras y dientes de tremendo lobo,
Mi destrozado verso se levanta...?
Sí; ¡pero se levanta! ?a la manera
Como cuando el puñal se hunde en el cuello
De la res, sube al cielo hilo de sangre:?
Sólo el amor engendra melodías.

LA LÁ (GIOVANNA NÚÑEZ) **Khadgard compartió.**
Animales

Bailan en mi corazon la perversa soy yo
Caen abatidos por mi razon
Males
Bailan en mi corazon la perversa soy yo
Caen abatidos por mi razon
Mata leona quiere comer
Donde no debe quiere beber
Mata leona quiere comer
Donde no debe quiere beber
Ahhhhhhhh
Hoy mi cuerpo se encuentra lleno de piras
Donde se queman locuras, que en tiras
Suban al cielo y giran
En vibraciones desarmonias
Que el sol ordena y fantasia
Flores del dia
Fucsias violentas
Mentas naranjas
Cosas magentas
Ahhhhh
Universo de asombramiento
Paz y amor
Y silencio completo
(...papupapu guara papara tatu au au wa wa pa pu ...)

https://www.youtube.com/watch?v=UWXd9SBkGes

Bonus Track

Animales - Kiko Veneno

Me devora
mi miedo devorador
a ser devorado
por tu miedo devorador
a que te devore.

Me sigue devorando
mi miedo devorador
a ser devorado
por tu miedo devorador
a que te devore.

Me devora
el resplandor
de lirios de la noche.

Música
los animales

https://www.youtube.com/watch?v=VAKjUaCKyxE

El Jilguero Que Bien Canta - Nicomedes Santa Cruz

¿Quién es aquel pajarillo
que canta sobre el limón?
anda y dile que no cante,
que me duele el corazón...
(Folklore)

Surge mi voz, y el invierno
se convierte en primavera:
florece la enredadera
y brota el narciso tierno.
Baja mi voz al averno
y el fuego se torna frío.

Al Dios del cielo le envío
unas décimas de amor
y dice nuestro señor:
¿quién es aquel pajarillo...?

Ilumina el horizonte
el fuego de mi palabra
y piensa el pastor de cabras
que se está incendiando el monte:
trunca su vuelo el sisonte,
quiebra su nota el gorrión;
enardecido el halcón
grazna con ruido agorero
y queda mudo el jilguero
que canta sobre el limón.

Luego, mi canto sonoro
bajo la tierra se interna
perforando una caverna
que termina en un tesoro:
queda descubierto el oro,
el platino y el diamante.
Ruge júpiter tonante,
luchan neptuno y eolo
y orfeo le dice a apolo:
¡anda y dile que no cante...!

Entonces calla mi voz
y hay un silencio profundo
como si no hubiera mundo
o ya no existiera Dios.
Nadie cosecha el arroz,
nadie apaña el algodón.
Y tirado en un rincón
cuando termina mi canto,
derramo tan triste canto
que me duele el corazón...

https://www.youtube.com/watch?v=PmD3JNWefjU

Fuentes bibliográficas recuperadas de internet:

Pablo Neruda, Oda al Gato
http://neruda.uchile.cl/obra/obranavyregresos2.html

Alfonso Cortés, El Perro
https://drive.google.com/file/d/1HjnPvrTBYu6MvBlfZ2gEewytBizozqFi/view?usp=sharing

Ernesto Elmore, El Maico
Antología de la Poesía Puneña, de Samuel Frisancho, Puno, 1966.

Rómulo Bustos Aguirre, La Casa de los Pájaros
https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll7/id/14/rec/14

Rómulo Bustos Aguirre, De la dificultad para atrapar una mosca
https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll7/id/14/rec/14

Alfonso Cortés, Las Aves
https://poemas.yavendras.com/las-aves.htm

Remigio Crespo Toral, La Muerte del ciervo
Compartido desde las fotos de una antología de poemas del autor.

Wislawa Szymborskya, Un gato en un piso vacío
https://circulodepoesia.com/2011/01/un-gato-en-un-piso-vacio-poema-de-wislawa-szymborska/

Gabriela Mistral, Canción de cuna del ciervo
http://www.gabrielamistral.uchile.cl/poesia/poemachile/cancionciervo.html

Gabriela Mistral, Caperucita Roja
https://www.7calderosmagicos.com.ar/Druida/Poesias/CperucitaMistral.htm

Charles Baudelaire, El gato
https://www.terraignotaediciones.com/poema-el-gato-charles-baudelaire/

Rafael Pombo, El niño y la mariposa
https://www.poemas-del-alma.com/rafael-pombo-el-ninio-y-la-mariposa.htm

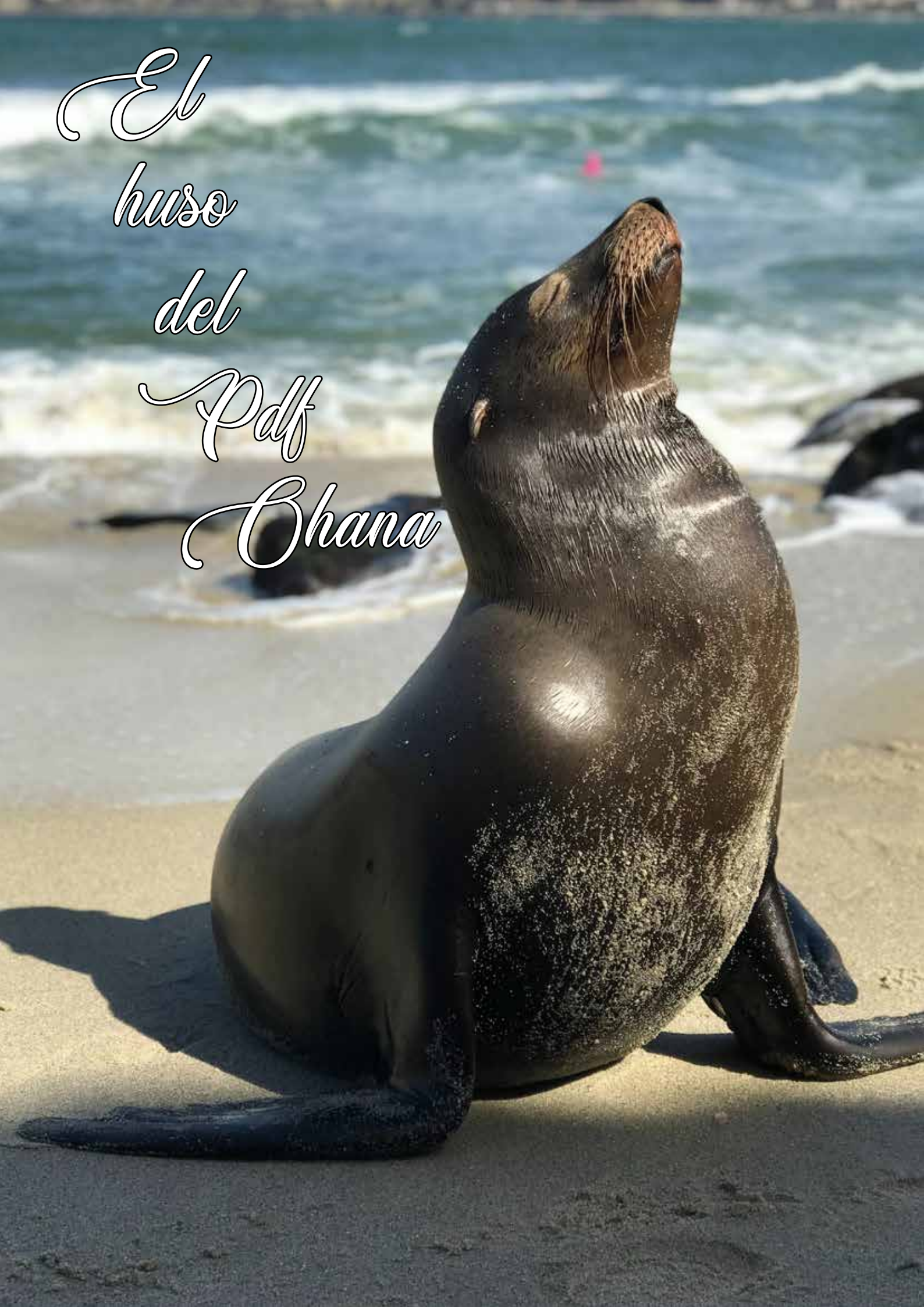
Rosario Castellanos, Destino
https://www.revistaelgolem.com/2019/02/27/poesía-de-rosario-castellanos/

Rosario Castellanos, Ser río sin peces
https://www.revistaelgolem.com/2019/02/27/poesía-de-rosario-castellanos/

Julián del Casal, Flor de cieno
https://www.poeticous.com/julian-del-casal/flor-de-cieno?locale=es

Julián del Casal, La Perla
https://www.poeticous.com/julian-del-casal/la-perla?locale=es

José Martí, Crin hirsuta
https://www.poemas-del-alma.com/crin-hirsuta.htm

Servidor del Discord, de El Huso del Pdf - Ohana:
https://discord.gg/eTqxPT4d

El huso del Pdf Ohana